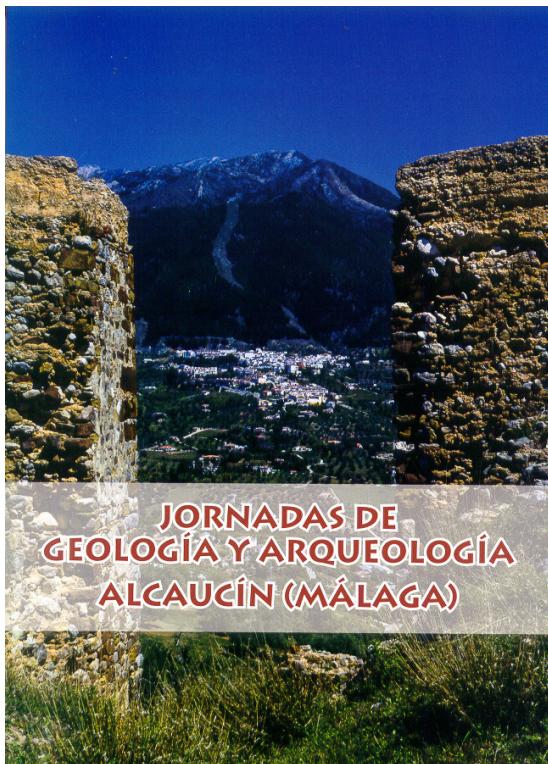


**Manuel Alejandro BENÍTEZ GALE.** Alumno colaborador del Departamento de Historia, Geografía y Prehistoria de la Universidad de Cádiz. Correo electrónico: manuelalejandro.benitezgale@alum.uca.es



**MUÑOZ MARTÍN, A. (Coord.). 2021: *Jornadas de Arqueología y Geología Alcaucín (Málaga)*.** Editorial Alcaucín, Málaga. 146 páginas ISBN: 987-84-09-31570-3.

La presente publicación recoge aquellos planteamientos expuestos en las Jornadas de Arqueología y Geología de Alcaucín (Málaga) celebradas en 2019, en la que participaron un gran número de investigadores con la finalidad de acercar el contenido científico residente en los estudios realizados en el área de la Axarquía a la sociedad civil. La temática abordada mantendrá como eje central el análisis de los nuevos avances producidos sobre el estudio de las sociedades prehistóricas y el patrimonio de la sierra malagueña.

El contenido de la obra se podría clasificar en 4 aspectos fundamentales; el tratamiento geoarqueológico de la sierra malagueña, los avances en el estudios sobre el pasado neandertal, las manifestaciones culturales del pasado prehistórico y el abordaje de las instituciones culturales.

En lo referente al primer punto destaca el trabajo de Luis Efrén Fernández Rodríguez, María

Isabel Cisneros García y Ana Arcas Barranquero en la puesta en valor de los hallazgos arqueológicos producidos a causa del desarrollo de la línea de Alta-Velocidad Española. La apertura del vial permitió el hallazgo de dos yacimientos, cuyas cronologías abarcaban el IV y III milenio B.P, ambos fueron intervenidos mediante el modelo de excavaciones de urgencia. El Arroyo Saladillo se ubicaba en el reborde meridional de la vega, las dimensiones del yacimiento demuestran un gran potencial arqueológico, formando parte del conjunto de enclaves al límite sur de la campiña. Destaca por el amplio registro de estructuras funerarias (túmulos de morfología oval).

La Huerta del Ciprés comprende un registro arqueológico en el que se superponen una alquería musulmana, una villa romana y un asentamiento calcolítico. El registro prehistórico revela una corta habitabilidad del espacio, localizado en terrenos inundables próximos al río de la villa y a los complejos megalíticos de Menga y Viera. El yacimiento presenta unidades de planta circular, diseñadas atendiendo a patrones espaciales y técnicas constructivas con adobe. Desarrollaron la actividad agropecuaria, siendo la cabaña ovicaprina la más numerosa. El hallazgo de una importante industria local de talla y un taller de marfil se interpreta como parte de una pujante actividad comercial dedicada al suministro de localidades limítrofes o a las emergentes élites del último tercio del IV milenio ANE.

En la línea de lo anteriormente comentado, el estudio realizado por la experta en Prehistoria y Arqueología, Lidia Cabello Ligero presenta el proceso metodológico y los resultados obtenidos en base al estudio de la industria lítica adscrita a los grupos paleolíticos localizados en la confluencia de los ríos Turón y Guadalteba. El procedimiento aplicado permitió apreciar la transición del uso de materias primas de gran formato (propias del Paleolítico inferior) hacia lascas de reducido tamaño que conllevan una mayor especialización y selectividad a la hora de ubicar los enclaves al tender hacia las mejores vetas.

El siguiente aspecto a tratar recoge la importancia de los recursos líticos utilizados en los te-

## RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 24, pp. 125-148

BIBLID [2445-3072 (2022) 24, 1-157]

rritorios de los valles de Turón y Guadalteba entre el Vº milenio y el IIº a.C. Se hace hincapié en la confluencia entre el avance tecnológico y su impacto en las formaciones sociales, evidenciando un uso de pulimentados y productos de talla a inicios del Vº milenio por parte de sociedades productoras tribales semisedentarias que a causa del devenir histórico proceden a dejar paso a la formación de grandes centros agrícolas, que darán origen a las primeras jefaturas (Cortijo San Miguel) con canales de comunicación y zonas de ocupación estacional (Cueva de Ardales), en donde se desarrollan emergentes actividades industriales (alfarería, metalurgia, talleres de talla para la economía doméstica y las redes de intercambio interregional). En cuanto a los ritos funerarios hay evidencias de la pervivencia de costumbres tribales patriarciales, en donde grandes hojas alóctonas están documentadas hasta el II milenio cuando desaparecen del registro arqueológico, lo cual se identifica con la sustitución de redes de intercambio y la pérdida de importancia social en pos de la metalurgia.

El estudio del patrimonio geológico aparece recogido en las jornadas por medio de la ponencia expuesta por Yolanda del Rosal Padial, doctora en Biología e investigadora adscrita a la Cueva de Nerja. Su estudio analiza los agentes biológicos que intervienen en los ecosistemas subterráneos, de los cuales las cuevas forman parte. Las grutas son una pieza clave en el estudio del pasado prehistórico por el alto nivel de conservación de sedimento que se alcanza en el entorno, el ecosistema se presenta equilibrado, pero vulnerable ante cualquier biodeterioro provocado por los seres vivos; plantas, vía daños mecánicos o tinciones, fauna vertebrada con arañosazos, actos vandálicos y alteraciones medioambientales, fauna invertebrada que interviene en la proliferación de hongos y los microorganismos que afectan a las pinturas rupestres. El desarrollo de un proceso analítico basado en las fases de monitorización, microscopía y análisis molecular permite proceder a la resolución de la problemática. La información obtenida es destinada para la conservación preventiva y el desarrollo de medidas correctoras como la eliminación del agente dañino con procedimientos mecánicos o biocidas.

El siguiente punto a desarrollar presenta un estudio respecto a la presencia neandertal en el litoral malagueño. La ausencia de restos osteológicos es redimido por el análisis sobre los vestigios

arqueológicos asociables al nivel cultural neandertal, (industrias musterenses en las cuevas de la Araña). La tecnología hallada en los estratos del Paleolítico medio manifiesta la tipología usual del utensilio neandertal destacando por su buena conservación; modelo levallois, núcleos multipolares y discoides. En cuanto a la economía se especializaron en la talla selectiva y la explotación de recursos terrestres (*Bos primigenius*, *Equus caballus*) y marinos (moluscos, lapas, equinodermos y tortugas) con poca presencia de pescado. Respecto a los recursos marinos el consumo estuvo en relación con la distancia a la costa, la cual fue variable, aunque siempre pieza clave en la supervivencia neandertal. El aprovechamiento de los recursos era total contando con técnicas de asado y consumo del tuétano de los huesos, que pudo ser utilizado como combustible para la iluminación y alimento para los sectores con menor capacidad de masticación del grupo (infantes y ancianos).

Continuando con el mundo neandertal, Antonio Monclova Bohórquez, propone una descripción sobre recorrido historiográfico que relata la representación del neandertal hasta la actualidad. Desde el afloramiento de los primeros restos óseos en el siglo XIX (Bélgica, Gibraltar, valle de Neander) el homínido ha estado adscrito a un sinfín de controversias. En primera instancia fue el debate evolucionista en contra de las tesis creacionistas, ello le granjeó de gran popularidad fomentando el desarrollo de publicaciones. A inicios del siglo XX bajo el amparo de la rivalidad franco-germana resurge una nueva problemática basada en el posicionamiento del neandertal dentro del árbol evolutivo humano, cuestión polémica por las deficiencias interpretaciones efectuadas sobre los restos óseos. Los casos de Marcellin Boule y el cráneo de Piltdown fueron especialmente significativos para consagrarse la imagen prototípica del neandertal simiesco, peludo y animal. A partir de mediados de siglo XX surge una nueva interpretación del homínido en la que se le otorga una mayor sensibilidad y por ende proximidad a la humanidad moderna, los avances en las investigaciones (genoma) facilitaron la integración del neandertal como especie desarrollada, aunque independiente y diferente al avance del *Homo sapiens sapiens*, sin que ello derive en una discriminación al neandertal.

Un ejemplo de estudio de campo relacionado con los restos antropológicos neandertales lo encontramos en la Cueva del Boquete de Zafarraya.

El enclave se encuentra situado en un puerto de montaña utilizado como punto de escala en las rutas entre la costa y el interior montañoso. Las primeras campañas de Cecilio Barroso Ruiz sacaron a luz los restos óseos, entre los cuales se encontraban especímenes calcinados neandertales y *Homo sapiens sapiens*. El tratamiento de los cuerpos una vez fallecidos (uso de utilaje cortante, abrasión) se interpretó como una muestra de la actividad caníbal corroborado por el análisis detallado de los huesos y el proceso de quemado, indicando el carácter culinario. Durante varias décadas se consideró a la población neandertal de Zafarraya como parte del refugio tardío neandertal, no obstante los últimos análisis responden como el yacimiento no superó el umbral cronológico del 42.000 Ka.

En lo referente a las manifestaciones culturales este apartado lo desarrollan los investigadores procedentes de la Universidad de Cádiz; José Ramos Muñoz, doctor en Historia y catedrático de Prehistoria y Diego Fernández Sánchez, Doctor en Historia e investigador FPU del Ministerio de Educación. Su aportación se dedicó a las manifestaciones gráficas halladas en la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz, espacio inserto dentro del concepto geo-histórico del círculo del Estrecho. Las áreas seleccionadas de estudio recibieron un tratamiento metodológico semejante al aplicado en anteriores proyectos como Benzú. En el Tajo de las Abejeras de Castellar de la Frontera se efectuó un estudio en dos fases que permitió la localización de 15 paneles variables en temática: figuración animal, manos y signos. Limítrofe se halla la Cueva de las Palomas IV (Tarifa) donde han sido localizadas nuevas evidencias artísticas que podrían ligarse cronológicamente a sociedades neandertales. Ambos casos a pesar de las diferencias culturales (grupos poseedores de tecnología de modos 3 y 4)

se enmarcaría dentro de un mismo trinomio temático: en el que el componente mano posee un espacio central seguido de los équidos (figuración animal) y puntos (signos). Como último punto de interés la obra presta atención al patrimonio local desde la perspectiva de las instituciones museísticas destacando el proyecto de musealización generalizado en el municipio, deteniéndose en la propuesta de difusión del contenido y en los recursos habilitados (reproducciones gráficas, historia de la investigación, panelería). Las conclusiones obtenidas revelan la importancia de la sierra malagueña como pieza clave para entender el desarrollo de las sociedades prehistóricas afinadas en el Sur de la Península Ibérica, igualmente es destacable el esfuerzo manifiesto por hacer del municipio un referente en cuanto al desarrollo histórico-cultural fomentado por el buen tratamiento sobre los bienes patrimoniales, el apoyo logístico a las campañas de investigación y al desarrollo de actividades culturales, como lo manifiesta la creación del presente libro.